

RESEÑAS

'What College Leaders Earn', Douglas Lederman y Denise Magner, *The Chronicle of Higher Education*, XLI, No. 3, A- 25, Sep. 14 de 1994. (Manuel Servín Massieu)

De este lado del TLC

El asunto de los sueldos académicos en México se ha venido complicando en años recientes; fue en el sexenio 1989-1994 cuando las políticas, normas y modalidades relativas a salarios y percepciones intentaron integrarse a diversos aspectos de productividad e incentivos en el marco de caída en el poder adquisitivo de los académicos, que se dio a principios de la década; después de la bonanza relativa en los noventa, los ochenta representaron un descenso salarial notable en el sector.

Fue en la última década mencionada cuando los profesores-investigadores revivieron la doble chamba, convirtieron el tiempo completo en turno matutino y/o vespertino, correataron las asesorías y disputaron ferozmente el ascenso escalafonario. La titularidad C y la prima de antigüedad eran claves para sobrevivir.

Cualquier conductor de taxi o microbús -para no hablar de un ruta 100 que, por cierto, "quebró", ¿o no?,- percibía al mes lo que un titular C con todas las prestaciones; profesores asistentes y asociados, por supuesto, mucho menos. El Sistema Nacional de Investigadores ha contribuido sólo parcialmente a resolver el problema de una minoría selecta... coloquialmente se dice que inventó los pilones para el mundo académico.

De mis alumnos en la UAM-Xochimilco aprendí varias cosas, respuestas todas a mis reiteradas invitaciones e invocaciones a los placeres y aventuras de la vida académica y la investigación científica: "no maestro, ¿tantos años de estudio para ganar lo que gana uno de los choferes de la flotilla de mi papá?"; "no maestro, no me interesa, yo sólo quiero el título, tengo un negocio que me da el doble que lo que usted gana"; "trabajo en un banco, soy jefe y el que no transa no avanza, para nada la ciencia"; "la grilla es lo único que deja y no el dar clase o ser un investigador". ¡Esta última idea evidentemente la captó muy bien el claustro docente! como veremos a continuación.

Habida cuenta que las compensaciones por cada escalón de "mando medio" y más alto, eran y son significativos, todo docente con calificaciones intentaba (¿intenta?) ganarse una jefatura, dirección o rectoría por la "rentabilidad" del puesto, que conlleva una compensación de casi otro equivalente salarial. Las instituciones de enseñanza superior también descubrieron los bonos e incentivos que, discrecionalmente y en diversas modalidades, se otorgan en gobierno al personal de confianza con la idea, de paso digna de mención, de no impactar el salario para mantener bajas las cifras a considerar en el momento de la jubilación-pensión.

El sexenio 1989-94, al estilo del pintor francés Seurat, trajo el puntillismo 100 años después del impresionista, en un intento por racionalizarla productividad cuantitativa del docente-investigador. "El virus prototipo" del SNI ha cundido como epidemia: "tanto haces, tanto te pago", (suena un poco a destajo científico) ¿Cómo recompensar la calidad? Este sistema evidentemente ha resuelto algunos aspectos pero ha problematizado otros: lo que no da puntos no interesa, se acabó el trabajo en equipo con el énfasis solamente en la competitividad personal.

¿Será digno de un académico pasarse la vida contabilizando fracciones de su quehacer individualista para cambiarlo por "pilonas"? La puntillización de las percepciones es terapia para el síntoma en unos cuantos, pero no aborda el fondo del problema, que es crónico, grave y más extenso.

Si tradicionalmente la calidad de la docencia guarda una relación directa con el nivel académico del profesor, también la guarda con los tipos de satisfactores remunerativos. Hasta recientemente se sabía que las percepciones eran muy bajas en el medio académico mexicano, pero datos de principios de 1995 referentes a las percepciones del personal en altos puestos del poder judicial y legislativo, las hacen ver, por comparación, como casi ridículas. Veamos: cada ministro de Suprema Corte jubilado recibe 1.1 millones de nuevos pesos, sueldo vitalicio de 40,000 nuevos pesos mensuales, coche y chofer, los magistrados mensualmente reciben alrededor de 26,000 nuevos pesos; los diputados 23,000 nuevos pesos al mes más 12,000 por membresía en

comisión permanente y los senadores casi el doble del diputado; nótese que son datos posteriores a la devaluación de diciembre de 1994. No es entonces impropio hacerse preguntas específicas al respecto de las remuneraciones en la enseñanza terciaria. ¿Cuál es el grado de homogeneidad entre los diversos tabuladores de remuneración académica en México? Empecemos de arriba hacia abajo. ¿En nuestro país todas las instituciones de enseñanza superior pagarán igual a sus directivos? ¿Cuál es la distancia real entre las percepciones de las bases y las percepciones de las autoridades en las instituciones autónomas de educación superior? ¿Será realmente que no hay capacidad presupuestal para mejorar y estabilizar tabuladores por ejemplo para abrir el escalafón a titular D y E, con instrumentos evaluadores idóneos y de paso eliminando el puntillismo? ¿Qué ingreso tienen las autoridades de las instituciones de enseñanza superior privadas en nuestro país y cuánto los investigadores de máximo nivel? Preguntas como éstas constituyen uno de los misterios fuente de la mayor curiosidad... No lo aclararemos fácilmente en nuestro medio-autonomíadixit-pero el interesante artículo de Lederman y Magner que aquí se presenta al lector, nos proporciona una perspectiva adicional y pertinente, relativa al vecino país del norte... ¿Qué no estamos en el TLC de igual a igual?

La vigilancia federal norteamericana en el pago de impuestos

John Silber, Presidente de la Universidad de Boston desde hace 23 años, tuvo un sueldo aprobado para el año escolar 1992-1993, de 776,963.00 dólares, este sueldo de universidad privada incluyó un bono de 300,000.00 dólares, cuyo acuerdo correspondiente de su Patronato se basó en “el desempeño y liderazgo ejercido durante el mandato de 23 años al frente de la Universidad de Boston por el Dr. Silber”; las investigaciones adicionales hechas por los autores de este trabajo para explicar las razones del bono, dio a conocer que el Sr. Silber, entre sus derechos como presidente, tiene el de recibir el equivalente a un año de sueldo por cada quinquenio desempeñado en el cargo.

Otro caso interesante se refiere al Presidente de la Universidad de Pennsylvania, Sheldon Hackney, segundo en la lista de los mejor pagados que, para 1992-93, recibió un abultado bono de despedida por 325,000.00 dólares, cuando dejó esta universidad para encabezar la Fundación Nacional para las Humanidades (FNH); este regalo de reconocimiento por sus 12 años de servicios en que no tomó “sabático” según aclararon los entrevistados, elevó las percepciones de Hackney hasta 676,574.00 dólares, para el año de referencia. Es digno de mencionar que su nuevo salario en la FNH será de 123,000.00 dólares anuales.

Los ejemplos anteriores sólo son parte de una amplia encuesta realizada por la revista Chronicle of Higher Education realizada entre 420 universidades privadas, en la que Silbery Hackney destacan entre los muchos y altos directivos académicos que ganaron más de 175,000.00 dólares en el último año escolar, según condensamos en el Cuadro 1.

El interés por realizar la encuesta y obtener los datos, ha ido creciendo en meses recientes a consecuencia de las preocupaciones del IRS (Oficina de Impuestos de los EUA) por conocerlas remuneraciones de los ejecutivos de instituciones consideradas no lucrativas, y por tanto, libres de impuestos. Legisladores, abogados para defensa del consumidor y diversos comités del Senado norteamericano también han obtenido entre ellos información que ayudará a sancionar los casos que se consideran de remuneración excesiva. La oficina del IRS, a través de Marcus S. Owens, jefe de la Sección de Organizaciones Exentas, indicó que mantiene un alto grado de interés en esta área, particularmente en los rubros relativos a “hospitales privados y universidades, que suelen disponer de un alto flujo de dinero en efectivo y pueden llegar a pagar jugosas compensaciones; considero que deben ser vigiladas”. Los altos ejecutivos de las universidades han respondido con sentimientos contradictorios a este tipo de escrutinios y requerimientos de información, insistiendo, muchos de ellos, en que este tipo de datos debe ser confidencia de las instituciones. Como consecuencia, en algunos casos se objetó nuestra encuesta y no obtuvimos respuesta; afortunadamente, muchas instituciones (la mayoría) sí proporcionaron los datos y se han mostrado interesadas en conocer lo que ganan sus colegas de otras universidades.

La información que se obtuvo para cada universidad, proviene de la forma disponible del impuesto, es decir la “Declaración Institucional Anual” o “Forma 990”. Nos interesaba sobre todo sistematizar los datos de aque-

llas instituciones clasificadas por la Fundación Carnegie para el Avance de la Enseñanza como universidades con énfasis en Investigación tipo I y II que fueron 40; universidades con énfasis en doctorados tipo I y II, que fueron 45; universidades con énfasis en maestrías I, que fueron 178 y aquéllas con énfasis en bachillerato en artes 1, que fueron 157. Es de subrayarse que todas las instituciones proporcionaron la información solicitada excepto cinco, cuatro de las cuales eran universidades religiosas exentas de presentar la declaración 990 al IRS.

Definiciones de la clasificación Carnegie

Las instituciones que incluimos en la encuesta realizada por The Chronicle están clasificadas de acuerdo con los criterios establecidos por la Fundación Carnegie para el Avance de la Enseñanza que clasificó a las instituciones en 1994, basándose en datos de posgrados obtenidos para los años escolares 1988-89, 1989-90 y 1990-91 así como en el apoyo federal que recibieron en los años fiscales 1989, 1990 y 1991.

Universidades con énfasis en investigación tipo I

Estas instituciones ofrecen una amplia gama de programas de bachillerato en artes, dan énfasis a la educación de nivel posgrado a través de doctorados y asignan una alta prioridad a la investigación. Otorgan 50 o más doctorados al año; también reciben un mínimo de 40 millones de dólares al año en apoyo federal.

Universidades con énfasis en investigación tipo II

Estas instituciones ofrecen una gama amplia de programas de bachillerato en artes, dan énfasis a la educación de nivel graduado a través de los doctorados y asignan una alta prioridad a la investigación. Otorgan 50 o más doctorados al año. También reciben apoyo federal entre los 15.5 millones y 40 millones al año.

Universidades con énfasis en doctorados tipo I

Estas instituciones ofrecen una amplia gama de programas de bachillerato en artes y dan énfasis a la educación a nivel de graduado a través de los doctorados. Otorgan un mínimo de 40 doctorados al año en cinco o más disciplinas.

Universidades con énfasis en doctorados tipo II

Estas instituciones ofrecen una amplia gama de programas de bachillerato en artes y dan énfasis a la educación a nivel de graduado a través del doctorado. Otorgan un mínimo de diez grados de doctor al año, en tres o más disciplinas, o 20 o más doctorados en una o más disciplinas.

Universidades y colegios (comprehensivos) con énfasis en maestrías tipo I

Estas instituciones ofrecen una amplia gama de bachilleratos en artes y dan énfasis a la educación a nivel de graduado a través de maestrías. Otorgan 40 o más maestrías al año en tres o más disciplinas.

Colegios de bachillerato en artes (artes liberales) tipo I

Estas instituciones son básicamente colegios para no graduados con un énfasis principal en programas para el grado de bachillerato en artes. Son selectivas en su admisión y otorgan un 40% o más de sus grados de bachiller en artes liberales. La selectividad se determinó por los siguientes criterios:

Calificación al examen de admisión para estudiantes de primer ingreso en el otoño de 1992 (valores SAT utilizados consistían en rangos que incorporaban los percentiles del 25° al 75°; los valores del ACT enfatizado usaban rangos similares) y el porcentaje de los estudiantes de nuevo ingreso en el otoño de 1992 que estaban enlistados en el 25% superior y el 50% superior de sus clases.

Los médicos son los mejor pagados

Antes de presentar la lista de los diez académicos mejor pagados en las universidades privadas de los Estados Unidos para el año escolar 1992-1993, vale la pena resaltar algunos puntos específicos enunciados a continuación.

Aunque la mayoría de las instituciones nos proporcionó copias de su declaración, varias de ellas encubrieron a la consulta pública las cifras de pago salarial que presentaremos más adelante (Ver Cuadro 1).

Son dignos de mención aparte, los casos de Iqbal F. Paroo de la Universidad Hahnemann, hoy vinculada con el Colegio de Medicina de Pennsylvania, quien ganó 476,886.00 dólares en 1992- 1993 y el caso de Ioe B. Wyatt de la Universidad de Vanderbilt quien ganó 425,525.00 dólares, después de los 395,725.00 que ganó el año anterior.

Los médicos afiliados a las escuelas de medicina continuaron siendo los empleados universitarios mejor pagados, principalmente porque su retribución incluye una porción de las cuotas pagadas por sus pacientes. Nueve de los diez académicos en esta lista proveniente de nuestra encuesta, son médicos, encabezados por Wayne Isom, profesor de cirugía cardiotorácica de la Universidad de Cornell (Ver Cuadro 2).

Es interesante subrayar en lo que se refiere a las remuneraciones de las autoridades académicas, que las de los presidentes de las universidades comprehensivas” fueron las que mostraron una mayor tasa de crecimiento salarial en 1992- 1993, por encima de los incrementos de cualquier otra institución, con un promedio de 6.6%. Los salarios de presidentes de las universidades más destacadas en investigación se incrementaron en un 5%, los de instituciones con buenos posgrados en 4.9% y aquéllos de artes liberales en 5.1 %.

Algunos presidentes recibieron incrementos significativos como recompensa por logros recientes, por ejemplo: AudreyK Doberstein, Presidente de la Universidad Wilmington, en Delaware, recibió 105,500.00 dólares en 1991-92 aumentando a 156,226.00 en 1992-1993, es decir, un 48% de incremento, mientras sus colaboradores de nivel más alto recibieron también un 25% de aumento. Sara Chapman, Presidenta de la Universidad Russell Sage ganó 154,395.00 dólares en 1992-93 frente a los 109,000.00 que había ganado un año antes; en este último caso sus principales colaboradores incrementaron sus remuneraciones en un 20%. A continuación presentamos el cuadro que sintetiza las percepciones de los presidentes mejor pagados en las universidades privadas de los Estados Unidos, para 1992-1993 (Ver Cuadro 3).

A decir verdad encontramos también en la encuesta docenas de ejemplos de presidentes y autoridades universitarias cuyo sueldo suele disminuir o congelar de un año a otro; tal es el caso de Robert H. Chambers de la Universidad

Western Maryland, quien ganó el mismo sueldo de 116,500.00 dólares, en 1992-1993 y en 1991-1992, o el caso de George Bugliarello con 21 años en la Universidad Politécnica, quien redujo su salario en 70,000.00 dólares, para aprovechar mejor los recursos en otras áreas de esa universidad.

Muchos otros directivos informantes de nuestra encuesta en la declaración institucional sólo aparentan haber recibido rebajas a sus salarios, tal es el caso de Author E. Hughes de la Universidad de San Diego o de Edward T. Foote de la Universidad de Miami, quienes, mediante reordenaciones contables en las partidas cubiertas, aparentan recibir menos salario cuando en realidad se incrementaron las remuneraciones; evidentemente hay algo no muy claro en esto.

Los autores de este trabajo señalan, dentro de sus primeras conclusiones, que la información captada en la encuesta ha venido a reforzar la idea de que la “Forma 990” para declarar las erogaciones institucionales sobre salarios y compensaciones es imperfecta: el IRS tiene un interés manifiesto para seguir más de cerca la manera como erogan sus fondos y gastan en estos rubros las instituciones universitarias consideradas como no lucrativas. Los autores citan nuevamente al respecto, Marcus S. Owens, de la IRS, quien ha declarado: “es evidente que las personas al frente de las instituciones educativas deberían estar incluidas en estas listas”; muchas autoridades, como presidentes y rectores, reciben casas, automóviles y préstamos preferenciales de bajo interés, así como cuentas elevadas para gastos de representación, tarjetas de crédito y otros beneficios que no siempre suelen estar declaradas por las universidades mediante la “Forma 990”.

Lo que el gobierno de los EUA Norma para la declaración de sus universidades

La ley correspondiente a la declaración federal requiere que las universidades privadas tengan disponibles, para inspección pública, las declaraciones de impuestos que obrarán en archivo anualmente según la “Forma

990” del IRS; además, la ley impone los requerimientos siguientes:

Las instituciones deben mantener en disponibilidad para consulta pública la copia exacta de la declaración de impuestos y cualquier anexo sometido a consideración del IRS. Sólo puede ser omitida la lista de donantes a la institución.

La disponibilidad para consulta pública de la declaración anual se mantendrá por tres años en archivo.

La “Forma 990” debe estar accesible para inspección durante los horarios normales de oficina en la ubicación de la oficina principal y en cualquier otra oficina que tenga tres o más empleados de tiempo completo.

La institución no pondrá en cuestionamiento la identidad o finalidad de ninguna persona que solicite la información.

Las instituciones que prefieran proporcionar fotocopias de las formas o enviarlas por el correo al solicitante podrán hacer el cobro correspondiente por concepto de copiado y envío postal.

Cualquier persona que no cumpla con esta ley correspondiente a la declaración podrá hacerse merecedora a una multa por parte del IRS correspondiente a diez dólares por cada día que la inspección no se permitió, hasta un máximo de 5,000.00 dólares por solicitud. Una persona que voluntariamente impide el cumplimiento de esta norma podrá hacerse sujeto de una multa adicional de 1.000.00 dólares.

Las instituciones e individuos también podrán ser multados en el caso de proporcionar a la IRS información incorrecta o incompleta.

De la encuesta también emanaron datos como los siguientes:

Los directores de educación física y los entrenadores, fueron el personal mejor pagado en aproximadamente 24 universidades; Larry Smith, por ejemplo, coach de fútbol americano en la USC (Universidad del Sur de California, en los Angeles) recibió 717,647.00 dólares, en compensaciones en efectivo durante 1992-1993. Los entrenadores de la Universidad Texas Christian, Syracuse y Seton Hall estuvieron en el mismo caso.

De los 240 directivos y profesores mejor pagados en las universidades con énfasis en la investigación del Tipo I y II, sólo tres fueron del sexo femenino (y dos estaban a punto de jubilarse en el momento de la encuesta).

Dentro de los directivos universitarios peor remunerados, se contó a Daniel L. Ritchie de la Universidad de Denver quien, rico “por sus antecedentes familiares”, aceptó una reducción salarial del 100% en 1991-1992, en que ganó solamente un dólar y quien durante el año escolar 1992-1993, aceptó que no se le pagara nada.

Los autores del artículo, Lederman y Magner, no tomaron en consideración para los fines de su análisis, información complementaria captada en la encuesta y que se refiere al gasto total ejercido por las universidades encuestadas para el año escolar 1992- 1993. Consideramos de interés para el lector señalarlo aquí, pero como no es posible presentar los datos completos para las 416 universidades, a continuación presentamos sólo tres grupos agregados, principiando por las 11 “gigantes” más gastadoras, todas incluidas en los tipos I y 11 de universidades con énfasis en investigación:

Universidad de Pennsylvania \$1,420.
Universidad Johns Hopkins \$1,382.
Instituto Tecnológico de California \$1,345.
Universidad de Stanford \$1,318.
Universidad de Nueva York \$1,259.
Universidad de Cornell \$1,240.
Universidad Harvard \$1,221.
Inst. Tecnol. de Massachusetts \$1,146.
Universidad Duke \$1,138.
Universidad de Columbia \$1,124.
Universidad Emory \$1,033.
(en miles de millones de dólares)

En cambio las 11 universidades más ahorradoras todas tipo I de Colegios de Bachillerato en Artes fueron:

Colegio Salem \$13.
Colegio Wells \$13.
Colegio Hastings \$13.
Universidad del Judaismo \$12.
Colegio Westminster \$11.
Colegio Wesleyan \$11.
Colegio Erskine \$11.
Colegio Huntigdon \$ 9.
Colegio Marlboro \$ 7.
Colegio Thomas Aquinas \$ 5.
Colegio Judson \$ 5.
Colegio del Atlántico \$ 5.
(millones de dólares)

Las universidades con énfasis en posgrados integraron a categoría intermedia que agrega primero a las universidades con énfasis en doctorados tipo I y II y que señalamos a continuación:

Universidad Loyola de Chicago \$95.
Universidad Hahnemann \$725.
Universidad Wakeforest \$362.
Colegio Darmouth\$299.
Colegio Boston \$269.
Universidad Southern Methot \$182.
Universidad Americana \$173.
Colegio Hofstra \$164.
Universidad Fordham \$162.
Universidad Baylor \$144.
Universidad del Pacífico\$141.
(millones de dólares)

Así como aquellas universidades y colegios tipo I con énfasis en maestrías (comprehensivas) que enlistamos a continuación:

Instituto Tecnológico de Rochester \$220.
Colegio de Long Island \$190.
Universidad de Daytona \$183.
Universidad Creighton \$176.
Universidad Villanova \$156.
Universidad de Santa Clara \$118.
Universidad de St. Thomas (Minn.) \$118.
Universidad Fairleigh Dickinson \$114.

Universidad de Hartford \$113.
 Colegio Ithaca \$107.
 (millones de dólares)

Los investigadores Lederman y Magner reproducen del documento citado (Cuadro 4) datos adicionales relativos a la paga promedio de algunos Presidentes Universitarios en función de los presupuestos totales de sus respectivas instituciones.

El artículo original de Lederman y Magner aquí presentado de manera sintética, se encuentra disponible para el lector interesado en su versión completa, con el detalle de las listas salariales -de los directivos más altos- (correspondientes a las 416 universidades privadas que sí proporcionaron copia de su declaración para fines de esta encuesta), en la biblioteca de la ANUIES, ubicada en Manuel M. Ponce No. 140-A Col Guadalupe Inn C.P. 01020 México, D.F., Tel. 661-03-82 y Fax 661-55-30.

CUADRO 1

**PERCEPCIONES ANUALES
 DE DIRECTIVOS ACADÉMICOS**

Número de Directivos	Percepción anual
8	
10	
67	
62	más de 400,000 Dlls.
entre 300,000 y 400,000 Dlls	
entre 200,000 y 300,000 Dlls	
entre 175,000 y 200,000 Dlls	

CUADRO 2

**LOS 10 ACADÉMICOS MEJOR PAGADOS EN
 LAS UNIVERSIDADES DE LOS E.U.A., 1992-1993**

Wayne Isom, Prof. Cirugía Cardiotorácica, Univ. Cornell \$1,762,083.00 Dlls.

C. W. Smith, Cirugía, Univ. de Boston, \$1,757,011.00 Dlls.

Erick a. Rose, Cirugía, Univ. Columbia, \$1,560,500.00 Dlls.

C. R. Smith, Asoc. Cirugía, \$1,535,500.00 Dlls.

J. Quaegebeur, Asoc. de Cirugía, \$1,399,000.00

Alan J. Wein, de Urología, U. de Pennsylvania, \$1,129,000.00

Karl H. Krieger, Asoc. Cir. Cardiotorácica, Univ. Cornell \$1,035,107.00

Sam Lang, Clin. Cir. Cardivcr., \$1,018,929.00

jef Gold, Clin. Cir. Cardivc., \$857,872.00

D. Reison, Asist. Med. clínica, Univ. Columbia, \$817,111.00

CUADRO 3

LOS PRESIDENTES MEJOR PAGADOS DE LAS UNIVERSIDADES 1992-1993

Universidades con énfasis en investigación Tipo I y II

John Silber, Universidad de Boston \$776,963
Sheldon Hackney, Universidad de Pennsylvania +676,574
Michael Y. Sovern, Universidad Columbia +445,378
Joe, B. Wyatt, Universidad Vanderbilt 445,378
H. Keith H. Brodie, Universidad Duke +401,638

Universidades con énfasis en doctorados Tipo I y II

Iqbal Paroo, Universidad Hahnemann %526,665
James O. Freddman, Colegio Dartmouth 309,764
William E. Tucker, Universidad Texas Christian 288,754
Author E. Hughes, Universidad de San Diego 285,253
The Rev. Raymond C. baumhart, s.j., Universidad Loyola (III)+267,494

Universidades y Colegios con énfasis en maestrías Tipo I Douglas W. Warner, Universidad Amber \$555,209

James J. Walen, Colegio Ithaca 341,167
Thomas E. Corts, Universidad Samford 273,604
David J. Sargent Universidad Suffolk 261,604
Orley R. Herron, Universidad National-Louis 258,946

Colegios de Bachillerato en Artes Tipo I Nanneerl O. Keaohane, Colegio Wellesley +\$471,342

Ellen V. Futter, Colegio Barnard 283,827
Leroy Keith Jr. Colegio Morehouse 264,309
William R. Cotter, colegio Colby 228,625
Gordon A. Haaland, Colegio gettysburg 228,178

CUADRO 4

**PAGA PROMEDIO DEL PRESIDENTE
UNIVERSITARIO (Y % DEL PRESUPUESTO)**

Presupuesto	Sueldos (miles de Dlls. y % del presupuesto)
1991-92	1992-93
Instituciones Públicas (millones de Dlls.)	
12.2 A 30.2	
30.2 A 91.3	90,000 (0.75% A 0.30)
99,225 (0.32% A 0.11)	91375 (0.75% A 0.30)
101,974 (0.33% A 0.11)	
Instituciones privadas No religiosas	
11.0 a 22.0	
22.0 a 53.4	99,225 (0.89% a 0.45)
126,943 (0.57% a 0.54)	112,250 (1.01% a 0.51)
140,974 (0.33% a 0.11)	
Instituciones privadas Religiosas	
8.0 a 13.8	
13.8 a 24.0	79,647 (0.99% a 0.58)
91.539 (0.66% a 0.37)	85,000 (1.07% a 0.62)
99.131 (0.72% a 0.419)	